"ANTES, EL EVANGELIO SERÁ PROCLAMADO A TODAS LAS NACIONES"

Homilía de monseñor Carmelo Juan Giaquinta, arzobispo emérito de Resistencia para el trigésimo tercer domingo durante el año (15 de noviembre 2009)

Mc 13,24-32

I. "No se alarmen cuando oigan hablar de guerras…"

1. El pasaje del Evangelio de hoy, Mc 13,24-32, integra el capítulo 13 de San Marcos. En él escuchamos hablar de muchos dolores, comenzando por la destrucción del templo de Jerusalén, que preludian el gran parto de la humanidad, que tendrá lugar en la consumación de la historia: *"No se alarmen cuando oigan hablar de guerras y de rumores de guerras: es necesario que esto ocurra, pero todavía no será el fin… Este será el comienzo de los dolores de parto" (Mc 13,7-8).*

2. La exhortación del Episcopado, "Somos hermanos. Queremos ser Nación", que se publicó la semana pasada al concluir los trabajos de la reciente Asamblea Plenaria, describe el clima social que se vive en la Argentina, que algunos califican como apocalíptico. Y no porque vaya a revelarse el Señor, sino porque no se sabe qué engendro de violencia puede desatarse aún en nuestra Patria. Allí decimos: *"(3). En este tiempo percibimos un clima social alejado de esas sanas aspiraciones de nuestro pueblo. La violencia verbal y física en el trato político y entre los diversos actores sociales, la falta de respeto a las personas e instituciones, el crecimiento de la conflictividad social, la descalificación de quienes piensan distinto, limitando así la libertad de expresión, son actitudes que debilitan fuertemente la paz y el tejido social. // (4). También nos preocupa la crueldad y el desprecio por la vida en la violencia delictiva, frecuentemente vinculada al consumo de drogas, que no sólo causan dolor y muerte en muchas familias sino también pone a los jóvenes en el riesgo de perder el sentido de la existencia. // (5). La situación de pobreza es dramática para muchos hermanos nuestros. Aunque ya se han definido algunos caminos de ayuda y asistencia para las necesidades más urgentes, se hace necesario alcanzar estructuras más justas que consoliden un orden social, político y económico, con equidad e inclusión. // (6). Muchas veces no se encuentran fácilmente los medios para atender y canalizar las necesidades legítimas de los distintos sectores, pero siempre se debe tener en cuenta que la democracia no se fortalece en la conflictividad de las calles y rutas, sino en la vigencia de las Instituciones republicanas".*

3. La descripción que hacemos los Obispos es necesariamente benigna. A la vez que recoge los hechos, los interpreta sin la emotividad que cada ciudadano siente frente a tantos atropellos, algunos gravísimos, pues llegan a impedir derechos elementales, como atender una situación grave de salud, o enterrar a los propios difuntos.

II. ¿Deficiencia en la catequesis social?

4. Llama la atención cómo un pueblo que se dice cristiano no ha sabido encontrar caminos no violentos para protestar por las injusticias que sufre. Y pues en este pueblo estamos también los pastores, habremos de preguntarnos si, a pesar de tanta catequesis social que hacemos los Obispos, no habremos omitido refrescar y actualizar la doctrina cristiana sobre la huelga, las protestas, la no violencia activa como camino para solucionar las injusticias.

III. "El Evangelio será proclamado a todas las naciones"

5. En el sermón de Jesús, en el que se inserta el párrafo evangélico de hoy, él explica que *"es necesario que todo esto ocurra (las guerras y violencias), pero todavía no será el fin" (Mc 13,7).* Y agrega. *"Antes, la Buena Noticia será proclamada a todas las naciones" (v. 10).*

6. En medio de la violencia social, que nos degrada como pueblo, los cristianos tenemos un cometido ineludible: calzarnos las armas de la luz *"para propagar el Evangelio de la paz" (Ef 6,15).* Las soluciones políticas justas y pacíficas son posibles, si los cristianos, que nos decimos mayoría, actuamos como ciudadanos inspirándonos en el·Evangelio. Lo decíamos el domingo pasado, al recordar los principios que propuso Juan Pablo II al comienzo de su mediación entre la Argentina y Chile. En vez de optar por el conflicto bélico, que ciertamente hubiese empeorado la situación de los dos pueblos, hacerlo por la búsqueda de las coincidencias y la implementación de políticas que favorezcan la colaboración e integración de las dos naciones.

IV. "No te dejes vencer por el mal"

7. *"No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal, haciendo el bien" (Rom 12,21).* Este aforismo de San Pablo no es sólo un enunciado espiritualista para consumir dentro de la comunidad cristiana. Es un principio básico para el cristiano, dondequiera actúe, en la Iglesia o en la sociedad civil. Es un principio fundamental explicitado por Jesús en el Sermón de Monte: *"Ustedes han oído que se dijo: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo'. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos" (Mt 5,43-45).*

Mons. Carmelo Giaquinta, *arzobispo emérito de Resistencia*